

El gozo puesto delante de Cristo y el gozo puesto delante de nosotros

Lectura bíblica: He. 12:2; Col. 2:15; Ap. 19:7-9; Neh. 8:10c

I. Por el gozo puesto delante de Él, Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, “sufrió la cruz, menospreciando el oprobio”—He. 12:2:

- A. El Señor amó a la iglesia y se entregó a Sí mismo por ella—Ef. 5:25.
- B. En la cruz el Señor se ofreció a Sí mismo como sacrificio por los pecados, llevando los pecados de muchos, siendo hecho pecado por los creyentes, echando fuera al príncipe de este mundo y juzgando este mundo, y como grano de trigo, cayó en la muerte para liberar la vida divina—He. 9:28; 1 P. 2:24; 2 Co. 5:21; Jn. 12:24, 31.
- C. Colosenses 2:15 describe la guerra que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo:
 - 1. En Su crucifixión Cristo obraba para efectuar la redención, y Dios el Padre obraba para juzgar el pecado.
 - 2. Al mismo tiempo, los principados y autoridades se encontraban ocupados en su intento de impedir la obra de Dios y de Cristo—v. 15.
 - 3. Los principados y las autoridades son ángeles malignos, ángeles caídos que son subordinados de Satanás y trabajan para él—Ef. 2:2.
 - 4. Mientras Dios juzgaba el pecado, los principados y autoridades malignos estaban presentes y estaban muy activos, agolpándose alrededor del Cristo crucificado, ejerciendo presión sobre Él muy de cerca—Col. 2:15:
 - a. Si no hubieran ejercido presión muy de cerca, no habría sido posible que Dios se despojara de ellos.
 - b. La palabra *despojándose* indica que los principados y autoridades estaban muy cerca, tan cerca como nuestras vestimentas están a nuestro cuerpo.
 - 5. Al despojarse de los principados y autoridades Dios los exhibió públicamente, avergonzándolos y triunfando sobre ellos en la cruz—v. 15.

II. El gozo puesto delante de nosotros es el Señor Jesús, el Novio, que viene por Su novia, la cual se ha preparado—Ap. 19:7-9:

- A. La madurez de la novia—vs. 7-9; Ef. 4:13-15:
 - 1. La preparación de la novia corporativa depende de la madurez en la vida de los vencedores—Ap. 19:7; He. 6:1; Fil. 3:12-15; Ef. 4:13.
 - 2. Ser transformados consiste en experimentar un cambio metabólico en nuestra vida natural, mientras que ser maduros consiste en estar llenos de la vida divina que nos cambia—He. 6:1.
- B. La edificación de la novia—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:15-16:
 - 1. El edificio de Dios es el deseo del corazón de Dios y la meta de la salvación que Dios efectúa—1:5; Éx. 25:8; cfr. 1:11; 40:2-3, 34-35.
 - 2. La meta del recobro del Señor es recobrar a Cristo como nuestra vida y nuestro todo para que podamos ser edificados conjuntamente—Ef. 3:8; 4:16.
 - 3. El edificio de Dios es la expresión corporativa del Dios Triuno—1 Ti. 3:15-16; Jn. 17:22; Ef. 3:19b, 21.
- C. La justicia de la novia—Ap. 19:7-9; Mt. 5:20; 22:11-13:

1. Como nuestra justicia subjetiva, Cristo es Aquel que mora en nosotros para vivir por nosotros una vida que puede ser justificada por Dios y que siempre es aceptable a Dios—5:6, 20.
 2. El vivir que está bien con Dios y con el hombre debe ser Dios como nuestra expresión en nuestro vivir diario—2 Co. 3:9; Ef. 4:24; Col. 3:10.
 3. Cristo expresado en el vivir de los santos como su justicia subjetiva llega a ser el traje de boda de ellos—Ap. 19:8.
 4. El traje de boda en Mateo 22:11-13 representa al Cristo que manifestamos en nuestro vivir y que expresamos en nuestro vivir diario como nuestra justicia insuperable—5:20; Ap. 3:4-5, 18.
- D. La hermosura de la novia—Ef. 5:25-27:
1. En calidad de novia, la iglesia necesita hermosura; la hermosura en Efesios 5 tiene por finalidad que la novia sea presentada.
 2. La hermosura de la novia proviene del Cristo que ha sido forjado en la iglesia y que luego es expresado mediante la iglesia—3:17a:
 - a. Nuestra única hermosura es el resplandor de Cristo desde nuestro interior.
 - b. Lo que Cristo aprecia en nosotros es la expresión de Sí mismo.
- E. Efesios 6 y Apocalipsis 19 revelan que la iglesia como novia también debe ser un guerrero para derrotar al enemigo de Dios:
1. La guerra espiritual es un asunto del Cuerpo; somos un ejército corporativo que libra la batalla por los intereses de Dios en la tierra—17:14; 19:14; cfr. 2 Ti. 2:4.
 2. En Efesios 5 la palabra tiene por finalidad el nutrimento que conduce al embellecimiento de la novia, pero en Efesios 6 la palabra tiene por finalidad el aniquilamiento que capacita a la iglesia para que combata como guerrero corporativo en la guerra espiritual—vs. 17-18.
 3. Cristo como General combatiente vendrá con Su novia, Su ejército, a fin de combatir contra el anticristo en Armagedón—Ap. 19:11-21.
 4. El vestido de boda —Cristo expresado en nuestro vivir como nuestra justicia diaria— nos capacita no sólo para asistir a la boda, sino también para unirnos al ejército a fin de combatir junto con Cristo contra el anticristo en la batalla de Armagedón—Mt. 22:11-12; Ap. 19:7-8, 14.

III. “El gozo de Jehová es vuestra fuerza”—Neh. 8:10c:

- A. Según Nehemías 8:10, el gozo de nuestro Señor es nuestra fuerza:
1. No es cuestión de que tengamos fuerza; Su gozo nos sostiene—1 Ts. 5:16.
 2. El gozo del Señor no tiene nada que ver con las circunstancias; Él se regocijaba en la voluntad de Dios; había gozo en el hecho de conocer y hacer la voluntad de Dios.
 3. No deberíamos intentar copiar al Señor, sino recibir el gozo del Señor:
 - a. Podemos tener algo del Señor impartido en nosotros.
 - b. Podemos tener el gozo del Señor; Su gozo será nuestra fuerza.
- B. Al final de su vida, Watchman Nee dijo, en medio de sus sufrimientos: “Mantengo mi gozo”—*Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, pág. 183.
- C. *Mantengo mi gozo* indica que él practicaba lo dicho por el apóstol Pablo en Filipenses 4:4: “Regocijaos en el Señor siempre”.
- D. Por la misericordia y gracia de Dios, que todos podamos mantener nuestro gozo por el gozo del Señor como nuestra fuerza.